

Ariel

EL FESTÍN DE LA PALABRA

LECCIONES DE LOS
CLÁSICOS ESPAÑOLES

ROSA NAVARRO DURÁN

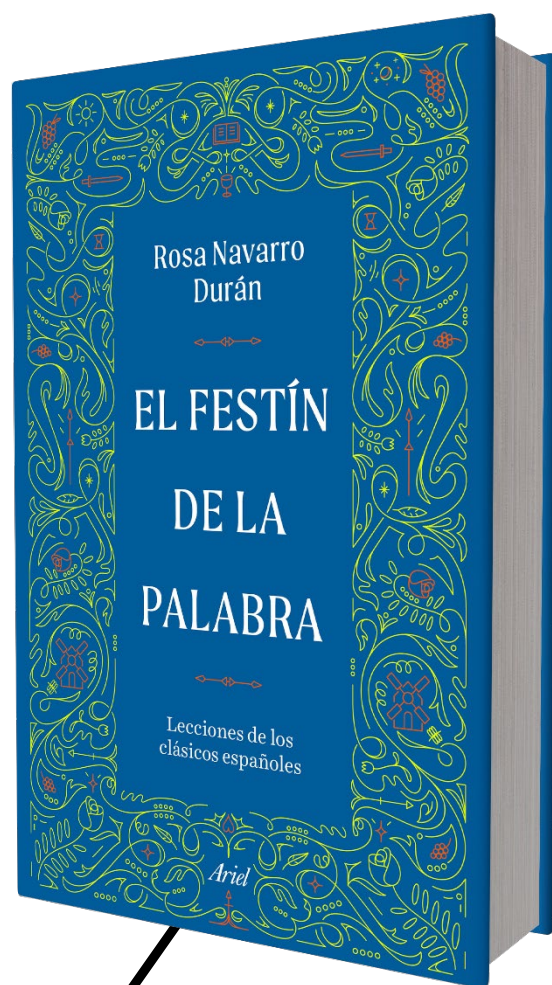
A LA VENTA EL 28 DE ENERO

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

Material embargado hasta su publicación

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

Laia Barreda Vicent | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
659 45 41 80 | laia.barreda@planeta.es



SINOPSIS

Veinte lecciones vitales de nuestros clásicos

Los clásicos siguen iluminando con su sabiduría como un faro lejano. A partir de algunas de las mejores obras de las letras españolas, Rosa Navarro construye el mosaico de nuestro acervo cultural y de lo que se ha ido sedimentando como sabiduría popular desde su origen literario. Son fragmentos breves e intensos, elegidos por su belleza, su ingenio y su sorprendente actualidad. El enorme valor de esta selección radica en que son sentencias que alumbran la vida cotidiana y encierran nobles aprendizajes en boca de figuras como don Quijote, don Juan, Celestina o Lázaro de Tormes, que siguen hablándonos hoy con la misma fuerza que hace siglos.



©Cortesía de la autora

LA AUTORA

ROSA NAVARRO DURÁN catedrática de Literatura Española en la Universidad de Barcelona y profesora emérita, es especialista en literatura del Siglo de Oro. Autora de numerosos ensayos filológicos, así como de más de cuarenta adaptaciones de clásicos para niños, lleva muchos años dedicada al análisis y comentario de textos clásicos españoles. Entre sus obras destacamos *¿Por qué hay que leer los clásicos?*, *Cómo leer un poema* o *La mirada al texto. Comentario de textos literarios*.

INVITACIÓN A LA LECTURA

El festín de la palabra propone una experiencia de lectura poco habitual en el ámbito de la divulgación literaria: no resume los clásicos ni los adapta, sino que **los hace hablar** a través de fragmentos cuidadosamente escogidos, acompañados de una glosa rigurosa, clara y profundamente contemporánea. Rosa Navarro Durán invita al lector a una degustación de veinte textos fundamentales de la tradición literaria hispánica —desde el siglo XII hasta el XVII— para demostrar que los clásicos no son reliquias, sino **instrumentos de comprensión moral, lingüística y vital**.

El libro se construye como un menú: cada capítulo ofrece un “bocado” textual y una enseñanza que atraviesa los siglos —la credulidad, el abuso de poder, la mentira, la violencia, la dignidad, el deseo, el honor, la libertad— y que sigue interpelando al lector actual.

«Son veinte bocados del menú, porque una degustación tiene que ser variada, pero no excesiva. Y hay en ella consejos para no olvidar, como “más vale estar sola que mal acompañada”, “conténtate con lo que tienes”, “quien mucho escucha su daño oye” o “el que miente ha menester gran ingenio y gran memoria”..., y alguna verdad como un templo: “las almas ni son hombres ni mujeres”. Cierro esta muestra con unos versos que puso Lope de Vega en boca de una mujer inteligente, una dama con belleza y con poder: “... que el gusto no está en grandezas, / sino en ajustarse al alma / aquello que se desea”.»

RESUMEN DE LAS LECCIONES:

Cap.	Título del capítulo	Obra	Autor	Enseñanza central
1	No te creas todo lo que oigas	<i>Disciplina clericalis</i>	Pedro Alfonso	No creer todo lo que se oye
2	Se nos parten las telas del corazón	<i>Cantar de Mio Cid</i>	Anónimo	La dignidad frente a la violencia cobarde
3	No busques lo que no podrás conseguir, conténtate con lo que tienes	<i>Calila e Dimna</i>	Anónimo	Contentarse con lo que se tiene
4	Las trampas del halago y el desagradecimiento a la vista	<i>El conde Lucanor</i>	Don Juan Manuel	El halago interesado y la ingratitud
5	Quien mucho escucha su daño oye	<i>Libro del caballero Zifar</i>	Anónimo	Escuchar sin prudencia conduce al engaño
6	Más vale estar sola que mal acompañada	<i>Tirante el Blanco</i>	Joanot Martorell	Lucidez y autonomía afectiva
7	Nuestras vidas son los ríos que van a dar en el mar que es el morir	<i>Coplas a la muerte de su padre</i>	Jorge Manrique	Fugacidad de la vida e igualdad ante la muerte
8	¡Justicia!, ¡que me matan en mi casa estos rufianes!	<i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i>	Fernando de Rojas	El poder destructivo de la palabra

9	Tanta lástima haya Dios de mí como yo había de él	<i>La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades</i>	Alfonso de Valdés	Compasión y dignidad del desposeído
10	Cumplir siempre la palabra dada	<i>El Abencerraje</i>	Anónimo (Gutierre de Cetina)	Fidelidad a la promesa
11	Las maravillas de la tierra de Jauja y la disputa por unas aceitunas no nacidas	<i>La tierra de Jauja / Las aceitunas</i>	Lope de Rueda	El autoengaño y la fantasía del beneficio fácil
12	Esta es la verdadera ciencia: hurtar sin peligrar y bien medrar	<i>Guzmán de Alfarache</i>	Mateo Alemán	Astucia sin moral y castigo
13	El baciuelmo, llave para la concordia	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>	Miguel de Cervantes	Consenso y relativismo
14	De encantamientos y razones, o de apariencia y realidad	<i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i>	Miguel de Cervantes	Apariencia y verdad
15	En poder de la hambre viva / El dinero del mezquino dos veces anda el camino	<i>La vida del Buscón / Guía y avisos de forasteros que vienen a la corte</i>	Quevedo / Liñán y Verdugo	La avaricia y sus consecuencias
16	El gusto no está en grandezas, sino en ajustarse al alma aquello que se desea	<i>El perro del hortelano</i>	Lope de Vega	Deseo frente a convención social
17	Honor tengo y las palabras cumplo porque caballero soy	<i>El burlador de Sevilla</i>	Tirso de Molina	Responsabilidad de la palabra
18	El que miente ha menester gran ingenio y gran memoria	<i>La verdad sospechosa</i>	Juan Ruiz de Alarcón	La mentira como trampa moral
19	Por que no sepas que sé que sabes flaquezas más	<i>La vida es sueño</i>	Calderón de la Barca	Conciencia de la fragilidad
20	Las almas ni son hombres ni mujeres	<i>El prevenido engañado</i>	María de Zayas	Igualdad esencial de las almas

DESARROLLO POR CAPÍTULOS:

1. No te creas todo lo que oigas

Obra: *Disciplina clericalis* – Pedro Alfonso

Enseñanza: No creer todo lo que se oye.

Rosa Navarro Durán rescata dos relatos ejemplares para advertir contra la credulidad y la manipulación de la palabra. El engaño no siempre se presenta como mentira burda, sino como relato verosímil que satisface nuestros deseos.

«Este es el consejo que nos dio en el siglo XII el aragonés Pedro Alfonso: no hay que fiarse de todo lo que se oye hasta haber comprobado que es cierto. Y podemos añadir a ello que a veces oímos lo que los demás quieren que oigamos, y nosotros creemos que nos estamos enterando de un secreto.»

«En estos tiempos en que la verdad y la mentira, lo verdadero y lo falso, se mezclan continuamente, habría que tener siempre presente esta sentencia del pajarillo: “¡No te creas todo lo que se te diga!”. Al menos, duda.»

2. Se nos parten las telas del corazón

Obra: *Cantar de Mio Cid* – Anónimo

Enseñanza: La dignidad frente a la violencia cobarde.

El episodio de las hijas del Cid ultrajadas por los infantes de Carrión se convierte en una denuncia rotunda de la violencia ejercida contra los débiles como forma de venganza.

¿A qué m' descubriestes las telas del corazón?
A la salida de Valencia mis fijas vos di yo
con muy grand honra e haberes a nombre.
Cuando las non queriedes, ya canes traidores,
¿por qué las sacábades de Valencia, sus honores?

«Ahí está, en esas palabras, la grandeza del Cid Campeador: «Si no las queráis, perros traidores, ¿por qué las sacasteis de Valencia, de sus heredades, de sus tierras?». Hoy debemos gritar a los cuatro vientos: si no la quieres ya, o es ella quien no te ama, ¿por qué no la olvidas? Si el amor se ha roto, ¿por qué no vas en busca de la felicidad en otro lugar? Eres una persona, tienes que aprender a borrar lo que te duele. Te queda tiempo para hacerlo, solo te falta voluntad. ¡Pasa página!»

3. No busques lo que no podrás conseguir, conténtate con lo que tienes

Obra: *Calila e Dimna* – Anónimo

Enseñanza: Contentarse con lo que se tiene.

«Hace muchos siglos le dijo a un rey su consejero: «Non busques la cosa que non podrás fallar; pues olvida esto en que estás et sei pagado con lo que te fincó». Es decir: no busques aquello que no podrás encontrar, olvídalo y conténtate con lo que te quedó, con lo que tienes. Este consejo está traducido del árabe al castellano en el *Calila e Dimna* a mediados del siglo XIII, parece que en 1261; pero ya se contaba en el Lejano Oriente mucho antes, porque la sabiduría enriquece la corriente literaria sin límites de espacio ni de tiempo, ¡hay que beber de ella!»

«No busquemos lo ya perdido ni lo inalcanzable. El sabio consejo oriental que recoge el *Calila e Dimna* no invita a la resignación, sino a la lucidez. El mono que pierde todas las lentejas por querer recuperar una sola sigue siendo un espejo exacto de nuestras frustraciones contemporáneas.»

4. Las trampas del halago y el desagradecimiento a la vista

Obra: *El conde Lucanor* – Don Juan Manuel

Enseñanza: El halago interesado y la ingratitud.

«*El conde Lucanor* es una colección de ejemplos que Patronio le cuenta al conde Lucanor, su señor. Este le plantea un problema que tiene, y su consejero le relata un caso para que saque de él la enseñanza que puede aplicar a lo que le preocupa. El conde es el hombre de armas y gran cazador que escucha al sabio, al filósofo; es la acción frente a la reflexión. Escuchar siempre conduce a aprender y a obrar razonablemente en consecuencia y, por tanto, a tener más posibilidades de lograr el éxito o, al menos, de saber nadar y guardar la ropa.»

«No nos olvidemos de la lección: quien te alaba extremadamente añadiendo a tus cualidades otras que no tienes es que quiere llevarse lo tuyo o quiere lograr algo de ti. El halago puede esconder trampas para obtener algo o voluntad de medrar a costa del alabado. Y todos somos vulnerables ante la alabanza porque casi siempre nos parece que responde a la verdad o que esa persona que exagera nuestras cualidades es realmente muy amable y simpática, y por ello somos propicios a lo que vaya a pedirnos.»

5. Quien mucho escucha su daño oye

Obra: *Libro del caballero Zifar* – Anónimo

Enseñanza: Escuchar sin prudencia conduce al engaño.

«El *Libro del caballero Zifar* es la primera novela de caballerías en castellano y debió de escribirse poco antes de 1350, pues tiene huellas de lectura de *El conde Lucanor* (1335) y del *Libro de buen amor* (¿1343?). El primer testimonio de la existencia del «cavallero Syfar», junto a Amadís y a Tristán, es la *Glosa castellana* de Juan García de Castrojeriz al *Regimiento de príncipes*, algo anterior a 1350. En el prólogo del *Zifar*, el autor menciona a don Juan Manuel, entre los que, en Toledo, salieron a recibir el cuerpo del cardenal Gonzalo García Gudiel: «E fue y don Gonçalo, arçobispo de Toledo, su sobrino; e don Iohán, fijo del infante don Manuel, con él». La obra se transmitió primero manuscrita — nos han llegado dos códices—, hasta que fue impresa en Sevilla en 1512.»

6. Más vale estar sola que mal acompañada

Obra: *Tirante el Blanco* – Joanot Martorell

Enseñanza: Lucidez y autonomía afectiva.

«Es en el siglo XV cuando la princesa Ricomana, hija del rey de Sicilia, dice tan sabia sentencia. Y lo hace en las páginas de *Tirant lo Blanch*, la espléndida novela de caballerías que empezó a escribir el valenciano Joanot Martorell el 2 de enero de 1460; el escritor moriría en abril de 1465. Dejó el manuscrito de su obra al prestamista Martí Joan de Galba a cambio de dinero, y este añadió pasajes, pero también murió antes de que se imprimiera la novela. En el colofón de la primera edición se dice que Joanot Martorell la tradujo del inglés al portugués y después en lengua valenciana, pero que la muerte impidió que la terminara, y se afirma que él escribió tres cuartas partes del texto y que la cuarta, la parte final del libro, la tradujo Martí Joan de Galba.»

«Por el estado en que está puesta, que está en mano de la fortuna variable, antes querría perder la vida y los bienes que tomar marido grosero y avariento. Si yo tomo por marido a Felipe y no me sale tal cual yo deseo, habré de ser homecida de mi persona, porque de fuerza haré cosas de desesperación; y así me parece que vale más estar sola que mal acompañada.»

«Lo que no admite vuelta de hoja es lo que dijo sabiamente la sagaz princesa Ricomana: «Más vale estar sola que mal acompañada». Confiamos en que su amor y su inteligencia pulieran las

facetas que su querido príncipe Felipe tenía imperfectas. ¡No dudamos en absoluto de su saber hacer!»

7. Nuestras vidas son los ríos que van a dar en el mar que es el morir

Obra: *Coplas a la muerte de su padre* – Jorge Manrique

Enseñanza: Fugacidad de la vida e igualdad ante la muerte.

«Jorge Manrique sustituye ese tajo que corta al ser humano por el fluir de la corriente del agua que, mansamente o como un torrente, nos lleva al mar final. No está pensando en el cuerpo, sino en el alma y en su vida futura. Y esa imagen se ha impuesto en nuestro imaginario, como recogió muy bellamente Dámaso Alonso en su poema al Charles River «A un río le llamaban Carlos», que comienza: «Yo me senté en la orilla: / quería preguntarte, preguntarme tu secreto; / convencerme de que los ríos resbalan hacia un anhelo y viven; / y que cada uno nace y muere distinto (lo mismo que a ti te llaman Carlos)»; y en su cierre nos da la clave, porque el yo poético se funde con el río en su devenir existencial: «... este / río al que le llamaban Dámaso, digo, Carlos». El fluir de nuestros días se funde con la imagen del curso del río, y Jorge Manrique añadió a ese final, a ese dar en el mar, un concepto esencial: allí van los ríos caudalosos, los medianos y los chicos, porque en el morir nos igualamos todos los seres humanos, los ricos y los pobres, los poderosos y los que nada tienen.»

8. ¡Justicia!, ¡que me matan en mi casa estos rufianes!

Obra: *Tragicomedia de Calisto y Melibea –La Celestina* – Fernando de Rojas

Enseñanza: El poder destructivo de la palabra.

«Ella, tan astuta, tan hechicera, tan vieja alcahueta, no supo frenar su lengua y remató su perdición con una palabra: «rufianes». Llamó a los criados «rufianes» y se sentenció definitivamente. La avaricia rompe el saco, y también las malas palabras. [...] Celestina hace lo contrario: rebaja a los criados a la condición de rufianes: ¡el cielo, que le daba nombre, le puso la palabra en la boca para condenarla!»

9. Tanta lástima haya Dios de mí como yo había de él

Obra: *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunatas y adversidades* – Alfonso de Valdés

Enseñanza: Compasión y dignidad del desposeído.

«Esta es la imagen que nunca tenemos que olvidar: el pobre Lázaro mendigando para que el escudero, su vanidoso amo, pueda comer. Pero no lo hace por obligación, sino por la lástima que le da ver el hambre que pasa. No hay mejor imagen para borrar la etiqueta de pícaro que Lázaro lleva colgada desde hace siglos: no es un pícaro, ni tal palabra aparece nunca en el texto, sino un muchacho maltratado por la mayoría de sus amos que mendiga para no morir de hambre y reparte lo que consigue con su pobre y vanidoso amo, el escudero.»

10. Cumplir siempre la palabra dada

Obra: *El Abencerraje* – Anónimo (Gutierre de Cetina)

Enseñanza: Fidelidad a la promesa.

«*El Abencerraje* es un bello relato de amor, en donde se muestra la «gentileza y liberalidad» de tres personajes: el alcaide de Antequera Rodrigo de Narváez y los dos enamorados, el Abencerraje Abindarráez y la linda Jarifa, hija del alcaide de Coín. Daría inicio a la corriente de maurofilia que enriquece nuestra literatura en la segunda mitad del siglo XVI y que se extiende por toda Europa.»

11. Las maravillas de la tierra de Jauja y la disputa por unas aceitunas no nacidas

Obra: *La tierra de Jauja / Las aceitunas* – Lope de Rueda

Enseñanza: El autoengaño y la fantasía del beneficio fácil.

«Cuántas veces podemos vivir el peligro de acabar nosotros como Mendrugo! No por el robo de esa olla, no, pero sí por el engaño de espabilados estafadores, de unos Honzibera y Panarizo actuales. ¡Cuidado con las promesas!, con las tierras de Jauja en forma de negocios suculentos, de compras únicas, de monedas «escondidas» o de actividades que llevan directas a ganancias increíbles... ¡Jauja fue una ingeniosa invención de aquellos dos granujas, pero sigue en un lugar muy cercano, a mano de los astutos sinvergüenzas que están dispuestos a ofrecerla con sus promesas de seiscientos colores!»

12. Esta es la verdadera ciencia: hurtar sin peligrar y bien medrar

Obra: *Guzmán de Alfarache* – Mateo Alemán

Enseñanza: Astucia sin moral y castigo.

«El Pícaro es un personaje peligrosísimo porque suma astucia a maldad, y sus delitos implican ingenio, traza y un absoluto dominio del arte de la representación. ¡Menos mal que lo vemos castigado a remar en las galeras! Pero no hay que olvidar sus mañas, porque no son solo historia pasada o relato literario, sino ejemplo para guardarse de las muchas personas que convierten el delito en su norte. Para conseguir el contraveneno de esa ciencia que domina Guzmán de Alfarache, «hurtar sin peligrar y bien medrar», hay que tener los ojos muy abiertos y llevar siempre como herramientas el sentido común, la prudencia e incluso, por desgracia, la desconfianza.»

13. El baciuelmo, llave para la concordia

Obra: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* – Miguel de Cervantes

Enseñanza: Consenso y relativismo.

«Y la inteligente prudencia de Sancho para no enfurecer a su señor le lleva no solo a hablar de los galeotes como «los sin ventura encadenados», sino que crea la palabra mágica, «baciuelmo», auténtica solución para cualquier disputa: ni bacía ni yelmo, ¡baciuelmo! [...] El «baciuelmo» tendría que figurar como lema en cualquier ágora donde se discutiesen asuntos públicos, porque quizá así el blanco y el negro dejarían paso al gris, que es camino más seguro para lograr acuerdos.»

14. De encantamientos y razones, o de apariencia y realidad

Obra: *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* – Miguel de Cervantes

Enseñanza: Apariencia y verdad.

—Todo es artificio y traza — respondió don Quijote— de los malignos magos que me persiguen, los cuales, anteviendo que yo había de quedar vencedor en la contienda, se previnieron de que el caballero vencido mostrase el rostro de mi amigo el bachiller por que la amistad que le tengo se pusiese entre los filos de mi espada y el rigor de mi brazo, y templase la justa ira de mi corazón, y de esta manera quedase con vida el que con embelecos y falsías procuraba quitar-me la mía.

«Cuando alguien se encuentre ante una situación absurda e incomprensible, tiene que acordarse del contraste entre el sensato razonamiento de don Quijote y... la realidad. ¡Algo esconderá esta! Don Quijote y Sancho ven lo real: el Caballero del Bosque tiene la cara de Sansón Carrasco, y su escudero, sin las narizotas que tanto habían asustado a Sancho, parece su vecino Tomé Cecial. Y no solo lo parecen, sino que lo son.»

«Nos creemos en ocasiones lo que se nos dice sin darnos cuenta de que estamos dentro de una comedia — o un drama— que representan para nosotros, ¡en tantos lugares! La prudencia y la discreción son dos virtudes muy relegadas en el día a día, y resultan esenciales para andar por el mundo sin recibir demasiadas decepciones.»

15. En poder de la hambre viva / El dinero del mezquino dos veces anda el camino

Obra: *El Buscón / Guía y avisos de forasteros* – Quevedo / Liñán y Verdugo

Enseñanza: La avaricia y sus consecuencias.

«En conclusión, dice muy bien el refrán: «El dinero del mezquino dos veces anda el camino». Espero que esta cura de la avaricia haya sido provechosa. La receta la forman el personaje que encarna tal vicio y el refrán que nos avisa. ¡No hay que fiarse de gangas! Antes se advertía, con moneda de otros tiempos, que no se dan duros a cuatro pesetas, ¡así es! Lo barato resulta a menudo caro, porque suele ser cierto que el dinero del mezquino — del avaro— dos veces anda el camino.»

16. El gusto no está en grandezas, sino en ajustarse al alma aquello que se desea

Obra: *El perro del hortelano* – Lope de Vega

Enseñanza: Deseo frente a convención social.

«Pero antes una recomendación: no olvidemos lo que la condesa dice a su secretario: «... que el gusto no está en grandezas, / sino en ajustarse al alma / aquello que se desea». El cielo está muy alto y puede uno estrellarse pretendiendo alcanzarlo, como un Ícaro de pacotilla; es mucho mejor no soltar la felicidad si se alcanza y luchar por conservarla, aunque nuestro vuelo sea rasante, como el de la perdiz. Diana consigue la felicidad gracias a darse cuenta de que su amor es más importante que cualquier convención; claro que el gracioso contribuye a que la rueda de la Fortuna se pare donde desean los dos protagonistas: la condesa Diana y su apuesto secretario. El conde Ludovico, la condesa de Belflor y Teodoro consiguen lo que quieren gracias a su traza, ¡verdad es, pues conviene!»

17. Honor tengo y las palabras cumplo porque caballero soy

Obra: *El burlador de Sevilla* – Tirso de Molina

Enseñanza: Responsabilidad de la palabra.

«A pesar del pavor que siente, don Juan aceptará e irá, porque como caballero cumple siempre la palabra dada a otro caballero. Lo dice él con voz muy clara:

Honor
tengo y las palabras cumplo
porque caballero soy.

Una cosa es palabra dada a dama, que nada vale, y otra a caballero; y don Juan, que lo es, siempre la cumple.»

«Podemos sacar de él muchas enseñanzas, pero hay una esencial: no se pueden decir las palabras en vano, ¡a nadie!, porque las palabras son nuestros portavoces. Solo hay una letra de «mar» a «amar», como le declara don Juan a Tisbea, y César afirma a don Diego en la tercera parte de *La santa Juana*: «Todo es uno, juego y fuego / si una letra les mudáis». ¡Cuidado con las palabras!, ¡y con sus letras!, ¡lo cambian todo! Pueden ser puñales o flores, sentimiento o naturaleza, diversión o peligro. Ya vimos lo que le pasó a Celestina.»

18. El que miente ha menester gran ingenio y gran memoria

Obra: *La verdad sospechosa* – Juan Ruiz de Alarcón

Enseñanza: La mentira como trampa moral.

«Hemos visto cómo don García, cuando defiende su verdad, es tomado como lo que ha sido siempre: un mentiroso. Y si analizamos el porqué, veremos que este se asienta en nuestra distinta percepción de la realidad: don García considera a doña Jacinta mucho más bella que doña Lucrecia, y todo el mundo opina lo contrario. Tal valoración de la hermosura de las dos damas, que no se corresponde con la de la mayoría, le llevará a un callejón sin salida, al que ha llegado acumulando mentiras, en las que es tan gran maestro.

La comedia satiriza la mentira, pero también nos advierte de que andemos con cuidado, porque «los gustos no son todos unos», como dice Alfonso de Valdés en el prólogo de *La vida de Lazarillo de Tormes*, «mas lo que uno no come, otro se pierde por ello». ¡Y menos mal! Ya Platón dijo que el amor es deseo de hermosura, pero lo hermoso no es para todos igual.»

19. Por que no sepas que sé que sabes flaquezas mías

Obra: *La vida es sueño* – Calderón de la Barca

Enseñanza: Conciencia de la fragilidad.

«Es tan rica la obra, nos dice tantas cosas, que solo viéndola representada o leyéndola podremos ahondar en la profundidad de su mensaje. Ahora tan solo nos vamos a fijar en una mirada de Segismundo; en una mirada solamente, sí, pero muy compleja, como comprobaremos.»

«¡No olvidemos nunca esa mirada de Segismundo: «Por que no sepas que sé / que sabes flaquezas mías»! Pueden explicar violencias del ser humano, porque hay algo en él que suele estallar ante una humillación, sentimiento íntimamente unido al yo. El yo es el universo en torno al que giramos todos, y solo podemos evitar su tiranía sabiendo que así es. La salvación está en pensar en el otro y en no dejarnos llevar por nuestro sentir, que protege nuestras flaquezas. ¡Cuántas desgracias, cuántos desconsuelos se podrían evitar recordando esa escena! «No todos lo podemos todo», como dijo Virgilio, y está bien reconocer nuestras flaquezas cuando se ponen en evidencia.»

20. Las almas ni son hombres ni mujeres

Obra: *El prevenido engañado* – María de Zayas

Enseñanza: Igualdad esencial de las almas.

«La educación es el arma para combatir desigualdades y hacer aflorar el talento que cada persona ha heredado, porque, como dice, «las almas ni son hombres ni mujeres»; pero no es esa supuesta novelista quien primero lo declara, pues lo afirmaron antes su admirado Lope de Vega y su amigo Juan Pérez de Montalbán. En *La Dorotea* (1632) se lo dice la protagonista, Dorotea, a Gerarda: «Las almas ni son mujeres ni hombres»; y en el mismo 1632, Federico, personaje de la novela *Al cabo de los años mil*, incluida dentro del *Para todos* de Juan Pérez de Montalbán, cuenta que una dama se lo ha dicho: «Que como las almas no son hombres ni mujeres». Y así nos lo demuestran ellos poniendo en boca de mujeres de ficción tal aserto: María de Zayas fue también una invención, y su autor, Alonso de Castillo Solórzano, hace un discurso feminista para dar verosimilitud a su personaje, pero pone en su pluma relatos que nada tienen de ello, sino todo lo contrario.»

«Las almas ni son hombres ni mujeres, pero las opiniones de las personas a menudo no coinciden; y en esta no-vela de «María de Zayas» se manifiesta claramente una actitud muy contraria a la de la mujer inteligente, a pesar de que diga lo opuesto, y en general expone una opinión muy negativa sobre la mujer: todas engañan, solo que las tontas lo dicen y las inteligentes lo saben ocultar. El relato lo cuenta don Alonso, un caballero del marco de las *Novelas ejemplares y amorosas*, escritas por «María de Zayas»; pero debajo de esa máscara se esconde otro Alonso: Castillo Solórzano. No todo lo que está establecido sobre la creación literaria en la Edad de Oro es cierto: la ficción a veces invade el espacio de la realidad o de lo que se entiende por ella. ¡Y es difícilísimo que sea admitido!»



Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Laia Barreda Vicent | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
659 45 41 80 | laia.barreda@planeta.es